

Miércoles 18 de Mayo de 2022 | Matutina para Jóvenes | Amistad con Dios

Descripción



Amistad con Dios

«Ponte de nuevo en paz con Dios, y volverás a tener prosperidad». Job 22: 21

Después de exponer sobre la bendición de Dios a cientos de feligreses, un hermano se acercó para

contarme su experiencia. Aprendí a trabajar desde muy joven al lado de sus padres en la empresa familiar. Uno a uno sus hermanos mayores se habían independizado y ahora tenían sus propias empresas, que administraban con mucho éxito. Solo yo permanecí en casa, trabajando con sus padres.

Un día decidí probar suerte y pedí crédito en un banco para comenzar su propio negocio. Pero en menos de un año experimenté un estruendoso fracaso. Regresé al lado de sus progenitores nuevamente. Al preguntar a su madre por qué a sus hermanos le salían bien las cosas y a mí no, ella le dio una respuesta contundente:

«Ellos aman y sirven a Dios, tú no. Hazte amigo con Dios, regresa a Él. Busca a una joven de la iglesia y cástate. Esa es la diferencia con tus hermanos.

Aunque este razonamiento no es del todo cierto, pues hay muchos ricos que no aman a Dios, y muchos cristianos que no prosperan en los negocios, las palabras de su madre lo hicieron recapacitar y, después de un tiempo, decidí intentarlo una vez más. Se separé del negocio familiar e inicié un nuevo negocio. Pero en menos de lo que canta un gallo quedé nuevamente en bancarrota. Una vez más, su madre le dio el mismo consejo:

«Hazme caso, ese es el secreto del éxito de tus padres y tus hermanos. Mientras te mantengas alejado de Dios fracasarás todas las veces que lo intentes. Lee Job 22: 21 al 28.

Después de leer el pasaje que su madre le escribí en un papel, decidí hacerle caso. El sábado fue a la iglesia, oré después de muchos años de no haberlo hecho, canté, y su corazón quedó prendido de la joven ujier que lo recibí en la entrada. Después de asistir un tiempo a la iglesia, el mismo día que se bautizó, le pedí a aquella joven que fuera su novia. La vida le dio un vuelco: paz, armonía con Dios y un anhelo de hacer las cosas mejor. Se casó y al tiempo decidí intentarlo de nuevo en el mundo de los negocios. El éxito no se hizo esperar. Su mamá tenía razón. Visité la empresa de este hermano y me sorprendí la limpieza, el orden y la felicidad de todos sus trabajadores.

Hoy Dios te dice: «Aprovecha este momento para afirmar tu amistad conmigo, mi bendición te acompañará y la paz llenará tu vida».